



La antigua máquina del tren, trasladada a la estación.-

Veintiún años después de su instalación en el parque de La Marina de la capital, la antigua máquina de tren cambió ayer de emplazamiento. La vieja locomotora, antaño protagonista del viaje real de Alfonso XIII a la Exposición Universal de Barcelona, se encuentra desde ayer en las inmediaciones de la estación del ferrocarril. En la foto de Felmar un momento del traslado.

(Pág. 11)

Veintiún años después de su instalación en el parque de La Marina, la máquina de tren cambió ayer su emplazamiento en la ciudad. La vieja locomotora, antaño protagonista del viaje real de Alfonso XIII a la Exposición Universal de Barcelona, se encuentra desde ayer en las inmedia-

ciones de la estación de ferrocarril. Una grúa la levantó de su emplazamiento original y dos trailer, escoltados por la Policía Municipal, la trasladaron a un entorno más familiar, al lado de la estación de trenes. No se había movido de La Marina desde que en abril de 1978 se instaló esa au-

téntica reliquia de la historia ferroviaria que sin embargo no ha recibido el mimo propio de su "rango". Sometida durante años a la desidia y el abandono, la locomotora de La Marina dejó ayer de serlo para embellecer las inmediaciones de la estación de trenes de la ciudad.

Con la máquina a otra parte

La locomotora instalada en el parque de La Marina desde el año 1978 se encuentra desde ayer en su nueva ubicación, en las inmediaciones de la estación de trenes de la ciudad

I. G.

A primera hora de la mañana los operarios se afanaban en desmontar la máquina que durante 21 años ha formado parte del entorno del parque de La Marina. A partir de ahora lo será de la estación de trenes y se asentará sobre dos raíles expresamente realizados por Renfe para la ubicación del histórico monumento.

Histórico porque su propia historia así lo demuestra. La locomotora pertenece a una serie de catorce máquinas que la Compañía de Ciudad Real a Badajoz encargó a los talleres Fives Lille de Francia, entre 1978 y 1879. Con la numeración 0302214, la popularmente conocida como máquina de La Marina es una auténtica reliquia de la historia ferroviaria.

Sin embargo no ha recibido el mimo propio de su condición, como cuenta José Luis Descalzo, de la Asociación de Amigos del Ferrocarril: «al principio se la cuidaba más, había personas, ya fallecidas, que la daban una mano de pintura de vez en cuando, la limpiaban... Pero con el paso de los años se ha ido deteriorando cada vez más y ahora su estado es lamentable. Robaron el silbato original e incluso en alguna ocasión han aparecido colchones y jeringuillas».

Todo lo que nace muere. Co-

menzó el desguace de estas máquinas y sólo sobrevivieron tres locomotoras, una de ellas desapareció en 1968 y quedaron la de Zamora y otra que se encuentra en Alcázar de San Juan. Esta última tuvo mejor suerte, está muy bien conservada y a ello ha contribuido su emplazamiento, elevada del suelo y sobre un foso de agua para impedir el acceso de la gente. Nada que ver con la ubicación de la máquina de La Marina, sometida a la acción de los vándalos.

Nada que ver con lo que fue

en su época de funcionamiento. La máquina que durante tantos años ha permanecido en el parque de La Marina tuvo su período de gloria. Construida para el servicio de mercancías, su más importante misión fue cuando remolcó el tren real que condujo al rey Alfonso XIII de Zaragoza a Barcelona para participar en la Exposición Universal de la Ciudad Condal.

Embellecer el entorno

Aunque en principio fue solicitada por Salamanca para representar el Monumento al Va-

por, finalmente Zamora se llevó el gato al agua. El 21 de octubre de 1977 el Ayuntamiento de la capital solicitó la locomotora para su instalación en la ciudad y como elemento de ornamento y embellecimiento del entorno. La petición fue satisfecha el 18 de enero de 1978 y en abril de ese mismo año se materializaba la instalación de la locomotora en el emplazamiento que ayer abandonó, en el parque de La Marina.

Su presencia allí ya era tan familiar que ayer más de un tesigo de su traslado lamenta-

ba la ausencia. Ahora estará al lado de su "casa-madre", la estación de trenes de la ciudad. Dos camiones trailer, escoltados por la Policía Municipal, realizaron el traslado de un punto a otro. En frente de la estación de trenes quedó ubicada la vieja locomotora, achacosa y deteriorada por el paso de los años y la desidia.

José Luis Descalzo, como tantos amigos del ferrocarril, espera que la nueva ubicación suponga una conservación de la máquina de la que hasta ahora ha carecido.



Sobre estas líneas vista de la locomotora con la estación de trenes al fondo. A la derecha otro momento de la instalación de la máquina en su nuevo emplazamiento, en el barrio de Pantoja de la ciudad / Fotos Felmar



www.TrenZamora.es